



Responsables institucionales y municipales en la presentación de la estrategia en Olite.

DN

Rehabilitación y más alquiler ante a la falta de vivienda en zonas rurales

Son algunas de las medidas que recoge la nueva Estrategia de Vivienda Rural en cuya elaboración participaron 167 entidades municipales

SHEYLA MUÑOZ Tafalla

El medio rural se enfrenta a una crisis de oferta de vivienda disponible y a un problema de adecuación del parque residencial, agravado en varios casos por la des-

población. Aunque en el ámbito rural existe una media de 1,38 viviendas por hogar, una parte significativa del parque residencial no es habitable al tratarse de viviendas que están vacías o no son movilizables. De hecho, el 90% de los municipios rurales considera muy grave la escasez de vivienda en alquiler, y cerca del 30% de la población tiene una demanda de vivienda desatendida.

Con este contexto como telón de fondo se comenzó a trabajar en la elaboración de la nueva Estrategia de Vivienda Rural, liderada por la dirección general de Vivienda y

elaborada por Nasuvinsa, en la que se ha contado con la participación de 167 entidades municipales que han colaborado de forma activa tanto en la definición del diagnóstico como en el establecimiento de medidas concretas.

La casa de cultura de Olite albergó ayer el acto de presentación de la nueva estrategia durante el transcurso de una jornada en la que participaron la consejera de Vivienda, Begoña Alfaro; la directora general de Vivienda, Elga Molina; y el director gerente de Nasuvinsa, Javier Burón, así como representantes

municipales de diferentes localidades participantes.

El nuevo plan se dirige a todas aquellas localidades que no están incluidas en la declaración de Zona de Mercado Tensionado, por lo que las realidades de cada territorio siguen siendo muy dispares y precisan de acciones diferenciadas. Por ello, la estrategia divide los municipios en cuatro clústeres que permiten adaptar las medidas a la realidad específica de cada localidad, alejándose de enfoques urbanos que no funcionan en el medio rural. Asimismo, la estrategia se articula en cuatro ámbitos de actuación: oferta, demanda, recursos transversales y gobernanza.

Como medidas concretas se apuesta de forma prioritaria por la rehabilitación, incluyendo ayudas específicas para vivienda vacía y edificios de titularidad municipal. Además, se propone el fomento de la bolsa de alquiler, adaptando sus requisitos y condiciones económicas a la realidad rural. La estrategia también tiene en cuenta la promoción de vivienda protegida y para ello considera necesario establecer características concretas y un análisis normativo específico para el ámbito rural que se aleje de los contextos urbanos, así como el desarrollo de nuevas promociones públicas que respondan a la demanda real y el impulso de la colaboración público-privada.

El documento incorpora nuevos modelos residenciales que amplían las opciones de acceso a la vivienda en el medio rural, como la vivienda colaborativa en régimen de cesión de uso y el alquiler asequible. Esto se completa con medidas orientadas a facilitar el acceso a la compra, mediante subvenciones específicas, incentivos fiscales y el desarrollo de instrumentos financieros que combinen adquisición y rehabilitación de vivienda. También está previsto la mejora de la atención al público, con la puesta en marcha de la ventanilla única de vivienda y de herramientas de asesoramiento y coordinación específicas para las entidades locales.